Señales de Humo

Año 2 No. 5 Boletín del CENTRO INAH SONORA Oct.-Dic. 2003

La revista Noroeste de México

De izquierda a derecha: Elisa Villalpando, Raquel Padilla, Alejandro Aguilar Zeleny y Carlos Villegas Ivich, durante la presentación de la revista *Noroeste de México*. Fotos: Cruz Teros.

Por Alejandro Aguilar Zeleny, editor.

Aprovechando el marco de la celebración de los treinta años de presencia continua del Instituto Nacional de Antropología e Historia, el CENTRO INAH SONORA presentó la nueva edición de *Noroeste de México*, revista de divulgación en las áreas de la arqueología, la historia y la antropología. De esta manera se sigue expresando la firme voluntad de dar a conocer los avances en distintos proyectos de investigación, tanto como reflexiones teóricas y proposiciones de trabajo, desde la perspectiva de distintos especialistas que confluyen dentro de la preocupación acerca de los procesos sociales en esta extensa región.

Desde su fundación en el año de 1976, *Noroeste de México* se ha venido consolidando como una publicación especializada en temas relacionados con esta región del país que por largo tiempo había sido escasamente comprendida en su dimensión y profundidad cultural. Tras la imagen de bárbaros y aguerridos cazadores y recolectores que asediaban a las escasas sociedades agrícolas, actualmente se ha venido adquiriendo una visión de conjunto acerca del acontecer humano.

Noroeste de México ha colaborado con ampliar los estudios y el conocimiento de esta región, mediante la edición de materiales que analizan diversas cuestiones: desde el periodo prehispánico, hacia la conquista y la colonización; de los procesos de independencia y formación de la república, hacia el establecimiento de una dictadura y la revolución social. A partir del análisis del proceso de modernización y desarrollo del comercio, o en la lucha y persistencia de grupos étnicos y grupos políticos, temas publicados a lo largo de los años, se ha avanzado en el conocimiento de estos territorios, bañados por las aguas del mar, ardientes en sus llanuras desérticas, pródigos gracias a sus grandes caudales, pero también fríos y elevados, como las distintas serranías que han configurado este paisaje humano.

De esta manera, el área de investigación del INAH en Sonora, con el decidido apoyo de la Institución, mantiene su compromiso de investigar acerca de nuestra sociedad, pero también -y lo que se considera algo muy importante-

Pasa a la página 2 >

<Viene de la página 1 La revista...

con la firme intención de ofrecer a esta misma sociedad una sección de esta información, que es parte esencial de su origen y base para el desarrollo de una conciencia patrimonial, que nos ayude a conocer y a enaltecer nuestra sociedad y su diversidad cultural.

En el número catorce se ha buscado fortalecer el concepto editorial de la revista, ofreciendo artículos científicos de las áreas de arqueología, historia y antropología. Para ello se han considerando algunos de los diferentes estudios y proyectos que se vienen realizando en la región por parte de colaboradores de distintos centros de investigación, nacionales y extranjeros.

En el marco del 30 Aniversario del CENTRO INAH SONORA se presentó el número 14 de la revista *Noroeste de México*. Foto: Cruz Teros.

Como proyecto editorial, *Noroeste de México* es consciente de la necesidad de fortalecer un diálogo académico, científico y crítico que nos permita ayudar a construir un panorama distinto en nuestra sociedad y esa idea dio forma a la nueva edición en sus diferentes secciones. La que corresponde a arqueología presenta diversos trabajos sobre las investigaciones en sitios como Trincheras o La Playa, además de estudios especializados en distintos materiales analizados y en regiones como Bavispe.

En la sección de historia se tratan asuntos relacionados con el impacto del ferrocarril en el comercio regional. También se reflexiona acerca del proceso de deportación de los yaquis a la luz de la imagen del líder Tetabiate. Asimismo, se incluyen trabajos sobre la historia de la religión en Sonora.

La tercera sección, relacionada con los temas de la antropología, presenta diversas visiones acerca del panorama de esta disciplina en el noroeste, agregando, además, estudios y problemas específicos, como la organización social o la cuestión de la violencia entre los indígenas y los mestizos.

Una sección complementaria es un testimonio fotográfico de algunos momentos históricos y procesos de trabajo desarrollados por las distintas áreas que se han integrado en el CENTRO INAH SONORA a lo largo de treinta años.

Concluye este número de *Noroeste de México* con una sección de reseñas bibliográficas y noticias relacionadas con la protección y divulgación del patrimonio cultural en esta región.

Importancia de la restauración y conservación de los bienes culturales

Por Jorge Andrés Morales

El estudio de un bien cultural es un medio para establecer contactos y relaciones entre diversos pueblos, pues arroja datos importantes como la conciencia grupal de la comunidad que lo elaboró. Por los avances que presente de su civilización, podemos adentrarnos en el conocimiento de la religión, y por el contacto que tuvieron con la flora y la fauna, del aprovechamiento de su medio ambiente. De igual forma, es posible conocer sus capacidades creativas y artísticas. Asimismo, el estudio de un bien cultural ayuda a señalar las costumbres de la gente que lo construyó, ya que puede ser pieza de elaborada manufactura con elegante decoración, que sugiere vida y psicología del pueblo que la fabricó con fines ceremoniales o utilitarios. De ahí la importancia de su conservación y restauración.

Estas dos actividades no son, ni deben ser, profesiones elitistas ni autosuficientes; desde sus inicios han tenido que retomar los conocimientos y tecnología de otras áreas como química, medicina, física e historia del arte, entre otras, ya sea por el instrumental, materiales, herramientas y tecnicismos aplicados. Se ha trabajado conjuntamente con biólogos, químicos, fotógrafos, arqueólogos, historiadores y museógrafos, durante años de árdua labor en numerosas exploraciones e investigaciones, para lograr así un mismo objetivo: la conservación del patrimonio cultural.

Para responder a una necesidad comprensible de preservar los "bienes culturales", es necesario conformar equipos de trabajo interdisciplinario, crear organismos y patronatos, consolidar instituciones y promulgar o reformar leyes constitucionales que rijan de una manera responsable, profesional y ética a todos los involucrados en esta tarea.* En la tarea de la conservación de "bienes culturales" cada uno aporta lo mejor de sí mismo para hacer un frente común ante la única misión: la preservación para futuras generaciones; lo que supone una considerable tensión que requiere el mayor de los esfuerzos. Una muestra representativa de trabajos interdisciplinarios son los realizados en los retablos de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Arizpe, Sonora, donde además de los restauradores, intervinieron historiadores, químicos, arquitectos, ingenieros, fotógrafos, carpinteros, albañiles y choferes; todos pertenecientes a dependencias de distinta índole, como la Coordinación Nacional de Restauración y Conservación del INAH, el CENTRO INAH SONORA, el Centro INAH Jalisco, la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología de Sonora, el Ayuntamiento de Arizpe, el párroco de la comunidad y los lugareños, ya que sin sus atenciones no hubiese sido posible realizar estos trabajos satisfactoriamente.

***En México esta norma es la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos, consúltala en: www.inahsonora.gob.mx/monumentos.htm**

Editorial

En 30 años de existencia, el CENTRO INAH SONORA ha desarrollado una intensa actividad científica, de conservación y de difusión del patrimonio arqueológico, histórico y antropológico de Sonora. Los últimos años han sido particularmente fructíferos gracias al dinamismo de mi predecesor, doctor Fernando Tapia, y su equipo, y al apoyo sin precedente que el INAH ha ofrecido a su Centro de Sonora. Pero sabemos que las necesidades son aún muy grandes, que los recursos siguen siendo insuficientes y que la magnitud de las tareas y responsabilidades de nuestra institución son siempre superiores a nuestros medios; sin embargo, estoy convencido de que existen las condiciones para que iniciemos con entusiasmo y profesionalismo una nueva etapa en el desarrollo del CENTRO INAH SONORA.

Tres objetivos fundamentales guiarán nuestras acciones en los próximos años: el primero, armonizar y optimizar aún más el funcionamiento de nuestro centro, desde el punto de vista técnico y humano; el segundo, fortalecer y formalizar la relación entre la investigación y la "exposición" del conocimiento antropológico e histórico en el espacio del museo. Por último, intensificar la presencia y las relaciones del Centro con la comunidad a través de acciones educativas, de difusión y de comunicación más dinámicas y abiertas. Para alcanzar estos objetivos se imponen dos líneas de conducta indispensables y complementarias. La primera, reforzar los lazos institucionales y con la sociedad civil, dado que la protección y la conservación del patrimonio cultural son responsabilidad de todos, en beneficio de todos y para las generaciones futuras. La segunda, estimular todo lo que en nuestra institución ha mostrado su eficacia y, simultáneamente, reorganizar aquellos modos de funcionamiento que requieran una mejor adaptación a nuestras prioridades actuales. La imaginación y la buena voluntad de todos hará que el CENTRO INAH SONORA sea cada día mejor.

A los lectores de *Señales de Humo* les invito a unirse a nosotros en este esfuerzo.

Cordialmente
Carlos Villegas Ivich
Director del CENTRO INAH SONORA

MEVC

*En el mes de octubre, César Quijada acudió al municipio de Álamos para realizar un peritaje en la comunidad El Taimuco, donde próximamente se realizarán las obras de la compañía Yesos Industriales de Navojoa. Afortunadamente no existe patrimonio arqueológico que pueda ser afectado.

*Nutrida fue la participación de los investigadores del INAH Sonora en el XVI Simposio de la Sociedad Sonorense de Historia que, con el tema "De tierra, cal y canto: historia de la construcción en Sonora", se realizó en Hermosillo. Martha Monzón e Irad Flores, compañeros arqueólogos del INAH Guanajuato también presentaron ponencia.

*El 10 de noviembre pasado, dentro del evento del 30 Aniversario del INAH en Sonora, se reunieron los 18 arqueólogos nacionales y extranjeros que actualmente realizan investigaciones en nuestro estado. En las mesas de discusión que se realizaron por la mañana, se presentó un balance por temáticas y tradiciones culturales, destacando que, aunque ha existido un avance sustancial en las últimas décadas, la riqueza arqueológica es tan grande que aún nos queda mucho trabajo pendiente. Las presentaciones públicas de esa misma tarde tuvieron gran audiencia e interés del numeroso público asistente.

*Durante el mes de diciembre, Júpiter Martínez y un equipo de asistentes realizaron trabajo de campo en el valle de Cocóspera, donde se concluyó el levantamiento topográfico del área de la misión y se registraron nuevos sitios arqueológicos en el valle.

*El Proyecto Arqueológico La Playa, codirigido por John Carpenter de la Universidad de Las Américas-Puebla y Elisa Villalpando de este Centro INAH, tuvo su temporada de campo 2003 del 13 de diciembre al 3 de enero. Como en ocasiones anteriores, este proyecto contó con la participación de arqueólogos mexicanos y norteamericanos, quienes desde hace nueve años realizan un trabajo conjunto en el estudio de estas importantes evidencias de los primeros grupos de agricultores del noroeste de México.

Imagen: impermeabilización de muros en el templo de la Ex Misión de Cocóspera con baba de nopal. Temporada de campo 2003. Foto: Júpiter Martínez.

Reseña Ciclo de Conferencias 2003

Por Eréndira Contreras Barragán

Una de las finalidades de la investigación del CENTRO INAH SONORA, es difundir el resultado del trabajo académico. Si bien la difusión se lleva al cabo mediante la participación en congresos, simposios y publicaciones científicas, es también importante la información dirigida a la comunidad en general. Nosotros, como parte de esta comunidad, compartimos el privilegio de ser herederos y poseedores del patrimonio cultural mexicano y por consiguiente, la responsabilidad de participar en la acción cotidiana de su protección y conservación.

Es por ello que dentro de los eventos del 30 Aniversario del CENTRO INAH SONORA, se realizó el Ciclo de Conferencias 2003, encaminado a dar a conocer al público en general resultados de investigaciones llevadas al cabo en Sonora durante años de trabajo continuo; así como aquéllas que se encuentran todavía en proceso, y que ya han aportado conocimientos relevantes sobre los grupos indígenas de la región y nuestro pasado arqueológico e histórico.

La primer conferencia de la sección de arqueología, a cargo de quien esto escribe, fue *Arte Rupestre en Sonora*, tema que ha despertado siempre curiosidad y asombro por su fácil identificación, riqueza y estética. Las manifestaciones gráfico rupestres son la expresión de grupos antiguos y pueden integrar un código de comunicación, una forma de identificación cultural o poseer implicaciones rituales de carácter mágico-religiosas.

En su conferencia *Arqueología en la sierra norte de Sonora*, César Quijada permitió a los asistentes conocer los rasgos culturales propios de la gente que vivió en esta región y los contactos que mantuvieron con los pobladores de otras regiones culturales en los actuales estados de Chihuahua y Arizona.

En *Los seris y sus vecinos*, Elisa Villalpando nos habló de uno de los grupos indígenas más conocidos actualmente y sus relaciones territoriales; una retrospectiva de su desarrollo cultural, adaptación al medio ambiente, relaciones y contactos a través del tiempo. Esta exposición nos permitió entender con más claridad la ideología, tradiciones y costumbres de este grupo étnico.

La investigación arqueológica no sólo se circunscribe a la época precolombina; así se pudo constatar durante la conferencia que impartió Júpiter Martínez, sobre las investigaciones de arqueología histórica que actualmente se llevan al cabo en la Ex Misión de Cocóspera y el valle del mismo nombre. El ponente abordó la perspectiva de un estudio interdisciplinario entre historia, arqueología y conservación de monumentos históricos.

Dentro de los temas históricos, en la conferencia *Nuestros Próceres desconocidos* tuvimos la oportunidad de hacer un viaje por el pasado, remontándonos a las primeras expediciones a la California efectuadas por Francisco

de Anza en 1774. Julio César Montané dio a conocer el papel importante que jugó el Capitán Palma, indígena del presidio de Altar, quien acompañó a Anza en todas estas expediciones como mediador ante los indios yuma. El conferenciante nos guió durante este relato, reviviendo las penosas travesías que se realizaron para la conquista de esas tierras.

Tuvimos la oportunidad de conocer el éxodo vivido por los yaquis cuando en la época del porfiriato fueron deportados a Yucatán debido a sus continuos levantamientos. Raquel Padilla nos brindó parte de sus investigaciones

Imágenes: archivos de Difusión / CENTRO INAH SONORA. Fotos en título (expositores): Cruz Teros.

tanto en Sonora como en Yucatán, y reveló los detalles de la vida que llevaron los yaquis en esas tierras, de su recio orgullo por no doblegarse a pesar de la esclavitud y la distancia, y su voluntad férrea de regresar a sus tierras en un penoso viaje donde muchos murieron en el intento.

Semana Santa Yaqui.
Foto: Archivo Etnografía.

Juan José Gracida ubicó su conferencia en la época del Porfiriato. Narró las condiciones políticas y económicas que imperaron en Sonora, así como la influencia de algunos personajes como el General Luis Emeterio Torres, Rafael Izábal y Ramón Corral, quienes destacaron en la política nacional.

En la conferencia *De la ceniza a la gloria*, Alejandro Aguilar Zeleny habló de los procesos rituales de cuaresma en las ramadas yaquis de Hermosillo, el origen de la presencia de este grupo en la ciudad a lo largo de la historia, y expuso los análisis de los procesos de transformación y persistencia étnica que han convertido a este segmento de los yaquis en una tribu urbana constantemente enfrentada a los retos de la modernidad.

Dentro de la temática indígena, Rodrigo Rentería, Gerardo Conde y Roberto Ramírez presentaron desde distintas perspectivas el proceso de celebración de la Santa Cruz, como marca simbólica de la transición entre el tiempo ritual de cuaresma y el tiempo cotidiano de los yaquis urbanos, a partir de las expresiones particulares de cada barrio y la ubicación de esta celebración en el contexto más amplio del impacto de la religión cristiana entre los grupos indígenas de México.

En *Las fiestas de San Francisco: históricas y actuales* se tuvo la oportunidad de conjuntar las visiones de la etnografía y la historia en torno a una aspecto central de la religiosidad sonorense. Desde la perspectiva de la etnografía, Aguilar Zeleny analizó la relación entre la religión de los *o'odham*, cuyo personaje central, *I'itoi*, presenta interesantes semejanzas con San Francisco Xavier, líder espiritual de los jesuitas, lo que nos habla claramente de un sincretismo cultural y religioso. Con un enfoque histórico, Nélida Bojórquez abundó sobre el proceso de evangelización de la población sonorense, tanto indígena como española; primero por la orden jesuita y posteriormente por la orden franciscana, con sus dos líderes espirituales, San Francisco Xavier y San Francisco de Asís, respectivamente, así como el pacto que tuvieron que hacer los sonorenses y los misioneros para llevar al cabo ambas festividades el día 4 de octubre, como se sigue celebrando hasta la fecha.

Juan Luis Loredo, en su conferencia *Monumentos Históricos en Hermosillo*, nos permitió recorrer el centro histórico y su antigua traza urbana, la iglesia de San Antonio, el antiguo Cuartel y el Mercado de Artesanos Hidalgo, entre otros lugares. Reflexionó sobre la importancia de conservar las construcciones antiguas que son parte del patrimonio cultural de los hermosillenses y que peligran ante los embates de una supuesta modernidad.

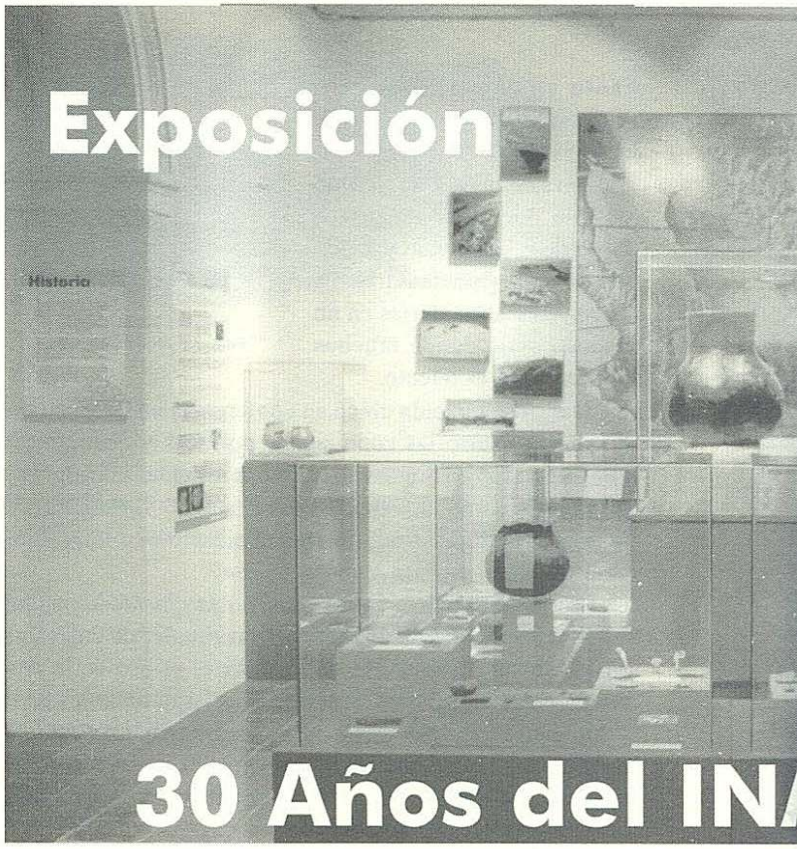
Rodolfo del Castillo y Jorge Morales nos mostraron el proceso de conservación que actualmente realizan en una escultura tallada en madera con técnica decorativa polícroma estofada del siglo XVIII, advocación a la Virgen de Nuestra Señora de la Asunción, santa patrona del pueblo de Opodepe. Este trabajo, así como otras obras de mantenimiento dentro del templo, han sido llevadas al cabo a instancias de un Patronato encaminado a la protección del patrimonio cultural existente en el templo de Opodepe.

Con Guadalupe Piña y Juan Daus Urquídez, en su conferencia *La Biblioteca del Centro INAH Sonora. Una riqueza por descubrir*, tuvimos la oportunidad de recorrer en visita guiada las instalaciones públicas y de uso exclusivo; conocer los diferentes acervos con los materiales bibliográficos a disposición, los archivos para uso restringido y el acervo de micropelículas, microfilmes, videos y compactos.

Pensando en los pequeños, durante el verano se efectuaron dos conferencias dirigidas especialmente a público infantil, disfrutadas también por los adultos. En *Leyendas y cuentos indígenas en Sonora*, Alejandro Aguilar con la colaboración de Eva Calderón de la Barca, narró algunas historias que fueron de gran interés para los asistentes; en *Arqueología para niños*, mediante un juego de observación y participación activa, quien esto escribe logró de forma dinámica que los chiquillos comprendieran cómo mediante los restos materiales es que un arqueólogo puede reconstruir el pasado.

La experiencia que nos brindó este ciclo de conferencias nos ha dado la pauta para considerar la posibilidad de continuar con este proyecto, dado que son muchos los temas de interés que todavía tenemos pendientes. Para finalizar agregaremos que sólo el conocimiento es lo que nos hará valorar y amar nuestro Patrimonio Cultural, ya que únicamente lo que se ama, se puede defender y proteger con convicción.

En el Museo de Sonora
(Antigua Penitenciaría)

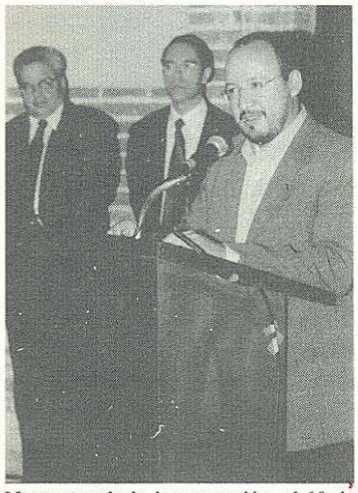


Al centro: objetos que se muestran en la sala dedica
Villalpando describe cómo se encuentra organiza

Por Julio César Montané Martí

El CENTRO INAH SONORA ha organizado con alegría una gran exposición para dar cuenta a la comunidad sonorense de la labor desarrollada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia desde que inició sus actividades en Sonora hace treinta años.

En esta exposición del 30 Aniversario se reafirma el compromiso con los sonorenses y se explica de cómo y por qué se instaló una sede del Instituto Nacional de Antropología e Historia en Sonora en 1973, con el nombre de Centro Regional del Noroeste del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Para mejor atender las necesidades de los estados en los límites de la competencia del INAH en los campos de las ciencias antropológicas e históricas se procedió a iniciar un proceso de descentralización del INAH fundando una delegación en Sonora.



Momentos de la inauguración, el 10 de noviembre de 2003. En primer plano, Edgardo García Carrillo, Coordinador Nacional de Centros INAH. Foto: Cruz Teros.

Primeramente el INAH estableció un convenio con la Universidad de Sonora para exhibir en el Museo de la Universidad piezas de las culturas mesoamericanas que se complementaron con grandes fotografías de los monumentos prehispánicos y réplicas de algunas piezas notables.

En 1973 se abrieron las oficinas del INAH en Sonora, primero acogidos por la Universidad de Sonora, y después instalándose en la calle Paliza frente al Palacio de Gobierno. Allí, en convenio con el Instituto Nacional Indigenista, se instaló un museo y una tienda de venta de artículos de las diferentes etnias de México. De inmediato los investigadores que fueron designados al Centro Regional del Noroeste procedieron a organizar una reunión de balance de los conocimientos antropológicos e históricos que se tenían sobre Sonora. Resultado de los trabajos discutidos en tal reunión fue el libro *Primera reunión de antropología del desierto* que por años ha sido una referencia esencial para todos los que se interesan por el estudio de Sonora.

Antes de entrar a la exposición se nos informa sobre las funciones del Instituto Nacional de Antropología e Historia, de sus 30 años de compromisos con los sonorenses y de cómo deseamos seguir contribuyendo al bienestar cultural y engrandecimiento de Sonora.

En la primera sala de la exposición de aniversario se da amplia cuenta de las investigaciones arqueológicas en Sonora; en un mapa central se indican las áreas en las que

H en Sonora

la investigación en Arqueología. Abajo izquierda: Elisa
información en esta misma sala. Fotos: Cruz Teros.

se han realizado investigaciones. Sorprende la extensa lista de investigadores que han participado en indagaciones arqueológicas en Sonora.

En la segunda sala se dan a conocer las investigaciones históricas realizadas en Sonora por el CENTRO INAH SONORA y en un mapa se explican los periodos y temas en que se ha centrado la investigación. Asimismo, se da cuenta de los muchos libros publicados que recogen la investigación del INAH, entre los que destaca la participación en dos tomos de la *Historia General de Sonora*.

También se da cuenta de la labor de resguardo del patrimonio cultural de Sonora, señalando la protección, restauración y conservación de los monumentos arquitectónicos sonorenses.

En la tercera sala se informa sobre la antropología en Sonora y las importantes contribuciones que ha realizado el INAH al estudio de nuestras culturas tradicionales. La presencia de diversas etnias sonorenses han merecido diversos estudios antropológicos y se ha incrementado la valorización de estas culturas a la cultura de los sonorenses. Un rol importante jugado por el INAH en Sonora ha sido la protección del patrimonio cultural intangible. Tal es así que han merecido estudios especiales las tradiciones religiosas de los yaquis y otras etnias.

La última sala da a conocer la amplia labor del INAH a la comunidad por medio del museo, servicios escolares, restauración de bienes culturales, y de la biblioteca especialista que brinda amplia información en todos los aspectos del devenir histórico y cultural de Sonora. Te invitamos a celebrar nuestra exposición de aniversario para que conozcas quiénes somos y qué labor desempeñamos.

Aspectos de la exposición en su apertura. Foto: Cruz Teros.

****

La exposición permanecerá abierta al público hasta febrero de 2004. Se ubica en las Salas Temporales del Museo de Sonora, Antigua Penitenciaría. Horario de visitas: de martes a sábado, de 10:00 a 17:00 horas, y domingo, de 9:00 a 16:00 horas.

Abajo: Alejandro Aguilar explica a los presentes el material que se exhibe en la sala dedicada a Antropología. Foto: Cruz Teros.

Navojoa, centro ferroviario del desarrollo agrícola del sur de Sonora, 1907-1924.

Por Juan José Gracida Romo

Con motivo de la celebración del 80 Aniversario de la ciudad de Navojoa, se realizó una serie de festejos y conferencias sobre la historia y la vida de los navojoenses, que permitieron reflexionar sobre acontecimientos importantes de su historia.

Diferentes periodos de su desarrollo se pueden destacar; el primero de 1892 a 1907, después de las guerras del Yaqui y Mayo, donde se sentaron las bases sobre las cuales se establecieron los pioneros del Río Mayo. Los primeros agricultores llegaron después de la derrota de las huestes de José María Leyva *Cajeme*, en 1886. Rápidamente se desarrolló una agricultura comercial, que tuvo como centro Navojoa y Huatabampo. En este último poblado se concentró la producción de garbanzo que, al llegar el siglo XX, era uno de los principales productos de exportación agrícola del estado, junto con la harina de trigo producida en las vegas de los ríos sonorenses. A finales del siglo XIX se proyecta de manera determinante, ante la crisis de la minería de 1907 en Álamos, la colonización de la planicie costera. Fenómeno que se acrecentó en la primera década del siglo XX con el fortalecimiento de los poblados de Etchojoa y Huatabampo. A diferencia del Yaqui, aquí los proyectos agrícolas corren a cargo de los sonorenses y de los generales responsables del estudio y deslinde de terrenos, como fue el general García Peña, quien estableció su hacienda del mismo nombre. Un segundo periodo se da de 1907 a 1923. Inició con la crisis económica de 1907 que terminó con la minería de la región de Álamos, lo que desplazó los capitales mineros y comerciales de esa ciudad a los valles yaqui y mayo. Esto alentó la colonización del valle del mayo, para impulsar el proyecto de producción comercial agrícola. La crisis coincidió con la llegada del ferrocarril *Southern Pacific* al pueblo de Navojoa, en mayo de 1907. Este lugar, al igual que Estación Corral en el Yaqui, se convirtió en el centro ferroviario del sur del estado. Desde ahí se construyó el tan anhelado ferrocarril a la ciudad de Álamos, que se terminó en diciembre de 1907. Lo anterior llevó a desplazarse al pueblo de Navojoa alrededor de la estación del ferrocarril y a convertirse en centro ferroviario. Después se construyó el ramal de Navojoa a Álamos y años más tarde el Ferrocarril del Río Mayo. Gracias a lo anterior, el distrito de Álamos se mantuvo a lo largo del porfiriato como el más poblado de Sonora, con las ventajas que esto significó en un estado de escasa población como el nuestro. En 1880 contaba con 21 mil 800 personas, en 1895 había elevado su población a 51 mil 184, en 1900 a 57 mil 837 y en 1910 a 59 mil 224 habitantes. A medida que avanzó la colonización en el resto del valle, Etchojoa y Huatabampo se fueron incorporando a la producción del mercado local, regional e internacional. Desde principios del siglo XX se tiene detectada la producción de hortalizas como el tomate, pero principalmente la producción de arroz y garbanzo que se exportaban al extranjero. Después de que pasaron los efectos de la revolución y lograron reintegrarse a la producción los distintos campos agrícolas, se continúo con el proyecto de producción comercial agrícola. El grupo triunfante encabezado por el general Álvaro Obregón, originario de la región, impulsó el proyecto de producción capitalista en el campo entre pequeños y grandes empresarios. También propició la creación de organismos empresariales y de formas de producción efectivas que permitieran hacer frente a la demanda del exterior por el garbanzo y el arroz; por lo cual se proyectó la construcción de un ferrocarril que uniera originalmente la población de Álamos con el puerto de Yavaros. Éste en realidad era un viejo proyecto de finales del siglo XIX, necesario para desarrollar el mercado local de la región de Álamos, principalmente para satisfacer la minería. El proyecto del ferrocarril del siglo XX fue para el desarrollo de la región agrícola, con el fin de sacar la producción por el Ferrocarril Sud Pacifico, en un principio, y por el puerto de Yavaros, aunque se había considerado la construcción del ramal hasta el estado de Chihuahua para conectarlo con los ferrocarriles nacionales y con el mercado nacional y norteamericano (lo que resultó en el ferrocarril Chihuahua al Pacífico, en Sinaloa, con salida desde el puerto de Topolobampo). El ferrocarril se concibió con posible inversión privada, pero finalmente la construcción corrió por parte de la federación, con el decidido apoyo del general Obregón, quien estaba atrás del proyecto. Así se inició la construcción del ferrocarril el año de 1923, que entró en funcionamiento en 1924, aprovechando la gran demanda que había para el garbanzo del mayo, tanto en los Estados Unidos como en Europa. Con lo anterior, cuando el ramal Navojoa-Álamos prácticamente había dejado de funcionar, se contaba nuevamente en esa población con dos ferrocarriles y estaciones de ferrocarril, por lo cual se mantuvo como centro ferroviario.

Por Eréndira Contreras

¿Sabías que...

...a lo largo de toda la costa de Sonora existen numerosos sitios arqueológicos denominados *concheros*, los cuales se formaron por la constante acumulación de conchas resultado del consumo de moluscos como alimento y la intensa actividad habitacional? Además, algunos de estos *concheros* pueden medir hasta tres metros del altura y medio kilómetro de largo.

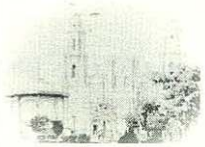
...Álamos fue declarada *Zona de Monumentos Históricos* en el año 2000, y es el único lugar con declaratoria en Sonora, con un total de 188 monumentos históricos protegidos por la federación?

...los guarijíos que habitan en Sonora fueron el único grupo indígena del estado que recibieron la dotación ejidal hasta los años setenta, viviendo anteriormente como en el tiempo del porfiriato, esto es, como peones acasillados para los mestizos de la región?

...mediante el estudio de las huellas de uso es posible saber cómo fueron utilizadas las herramientas arqueológicas de piedra?

...la plaza de "Los tres pueblos" inaugurada en 1967 es dedicada a Tepupa, Suaqui y Batuc, pueblos que sucumbieron bajo las aguas de la planta hidroeléctrica, y que la fachada que ahí se conserva es del Templo de Batuc, del siglo XVIII?

...existen más de 50 cerros terraceados en el norte de Sonora, que fueron ocupados en época prehispánica para uso habitacional?



...la catedral Metropolitana de Hermosillo en el año 1786 fue Capilla Militar, en 1819 se amplió para que fuera suficiente para la tropa, en 1845 se construyeron los anexos laterales en forma de cruz, y que fue hasta 1877 cuando se reconstruyó el Templo Parroquial para que fuera la Catedral de Hermosillo?

...el edificio de Palacio Municipal de Hermosillo se inauguró como tal el 10 de septiembre de 1859?

El arte Sacro de Ures, Sonora ¿Quién como Dios?

Por Raquel Padilla Ramos

¿Quién como Dios? Ése es el significado del nombre *Miguel*. San Miguel Arcángel, el que venció a Lucifer y logró echarlo del Paraíso, ha sido motivo de culto por parte de la devoción católica. Ures es sólo un caso, pero no es un caso más, pues es nuestro primer caso y, simplemente, es el caso de los urenses, razón de sobra para que no sea, pues, un caso más. Y es que cómo dejar en el olvido a alguien con quien se tiene deuda tan grande. La veneración urense hacia el Arcángel no obedece al capricho devocional de algún misionero jesuita, sino a la gratitud de un pueblo que se sabe amado y protegido nada menos que por el lugarteniente del Altísimo.

Porque sabrá usted, distinguido lector, que San Miguel salvó al pueblo de Ures de ser atacado por un grupo de guerreros nómadas, encabezando él mismo a las huestes que daban protección a sus devotos. Desde entonces, dice la gente de Ures, el templo que estaba dedicado a la Virgen María en su advocación de Nuestra Señora de los Dolores, se puso en manos de San Miguel Arcángel como su santo patrono.[1] El hecho de que las fuentes documentales no coincidan con la información antedicha carece de importancia, ya que aquí lo relevante es el significado que los vecinos de este importante poblado de Sonora, México, dan a la figura del santo patrono.

El templo de San Miguel Arcángel de Ures cuenta con gran cantidad de bienes religiosos, y esto no es gratuito pues fue un sitio misional de envergadura desde mediados del siglo XVII, además de que fue la capital del estado hasta 1879, año en que los poderes pasaron a la ciudad de Hermosillo. De la otrora grandeza de Ures aún quedan algunos vestigios, no sólo depositada en el arte sacro que posee su templo, en la traza de sus calles, en la plaza principal y en la nobleza de su gente, sino hasta en el aroma de su café y en las dimensiones de sus tortillas de harina.

En Sonora tenemos un cúmulo importante de bienes sagrados, sobre todo los que trajeron los misioneros jesuitas a partir del siglo XVII durante su trabajo misional. Hoy en día, claramente se pueden identificar tres rutas de misiones históricas jesuitas. Una de ellas es la del río Sonora, que desde Ures hasta Arizpe y Bacoachi, inclusive, posee una riqueza en arte sacro indiscutible. La belleza de sus construcciones religiosas y de los objetos que contienen, además de la hermosura de sus paisajes serranos, hacen que la Secretaría de Fomento al Turismo le haga promoción como importante destino turístico.

Por otra parte, la ruta de las misiones de Kino[2] se extiende desde Magdalena de Kino y San Ignacio hasta Altar, poblaciones asentadas en lo que en tiempos misionales se conocía como Pimería Alta. Este trayecto en realidad se continúa hasta el sur de Arizona, porción territorial que antes pertenecía a México. Finalmente, tal vez la ruta de misiones vivas más importante es la que recorre los pueblos yaquis, asentados a la vera del río Yaqui, aunque huelga señalar que posiblemente estos han sido los más saqueados en términos de bienes religiosos. Los pueblos mayos también fueron misionados por jesuitas, y algunos aún conservan algo de los bienes religiosos originales.

Este catálogo de bienes religiosos del templo de San Miguel Arcángel es el primero de una serie que habrá de elaborarse gracias al apoyo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, especialmente a través del proyecto *Misiones en Sonora*. Cabe decir que el hecho de haber empezado por el poblado de Ures no es fortuito. Ures fue, como ya señalé, la antigua capital del estado de Sonora, está relativamente cerca de Hermosillo y el párroco de su templo, padre Guillermo Coronado, encabeza la Comisión de Arte Sacro de Sonora. Además de esto, Ures da principio a la ruta del Río Sonora.

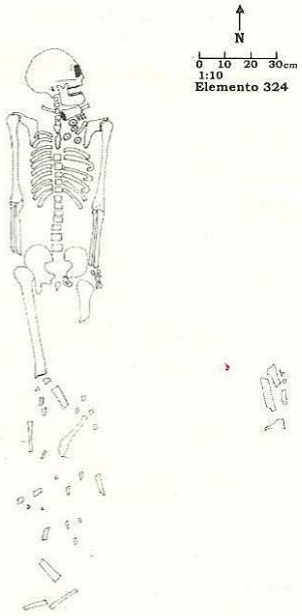
Elegimos el día de San Miguel Arcángel, 29 de septiembre, para hacer entrega oficial de este documento al presbítero Coronado. El inventario es producto del trabajo en equipo conformado por Nélida Bojórquez, Luis Rafael Martínez y la que esto escribe. Asimismo, participaron indirectamente Rodolfo del Castillo, Manuel Figueroa y Cristina García. Colaboraron también algunas personas ligadas a la parroquia de Ures, entre ellas Ana Dolores Jashimoto, María Manrique, don Tacho y Conchita. La biblioteca del CENTRO INAH SONORA también nos brindó su apoyo, lo mismo que Julio Montané y el ex director de este Centro INAH, doctor Fernando Tapia Grijalva.

1) Entrevista a la Profa. Ana Dolores Jashimoto, Custodio Eclesiástico de los bienes religiosos del templo de San Miguel Arcángel de Ures. 2) Llamada así porque la mayoría de ellas fueron fundadas por el padre jesuita Eusebio Francisco Kino, a finales del siglo XVII. Ilustración: imagen de San Miguel Arcángel, Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, Arizpe, Sonora, México.

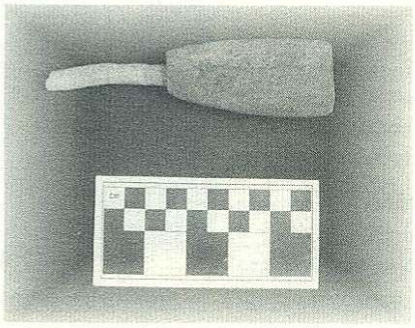
De pipas de piedra y shamanes: presencia de marcadores sociales dentro de La Playa

Por Coral Montero

Durante el verano de 2001 se excavó en el sitio arqueológico La Playa, Sonora, un entierro de un hombre mayor a los 45 años, que se encontraba en posición extendida sobre la espalda y aunque las piernas se encontraban incompletas a causa de la erosión que afecta a todo el sitio, la parte superior del entierro aún se encontraba sellada, por lo que fue posible observar que poseía una pipa de piedra, cuatro cuentas completas de concha nacarada y fragmentos de cuentas de concha sobre el pecho del individuo, las cuales posiblemente fueron rotas ritualmente.



Dibujo del Elemento 324 (entierro). Coral Montero.

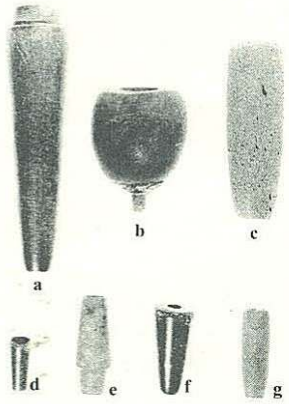


Pipa de piedra asociada al Elemento 324. Foto: Coral Montero.

Estos objetos se encontraban localizados debajo de la mandíbula del individuo.

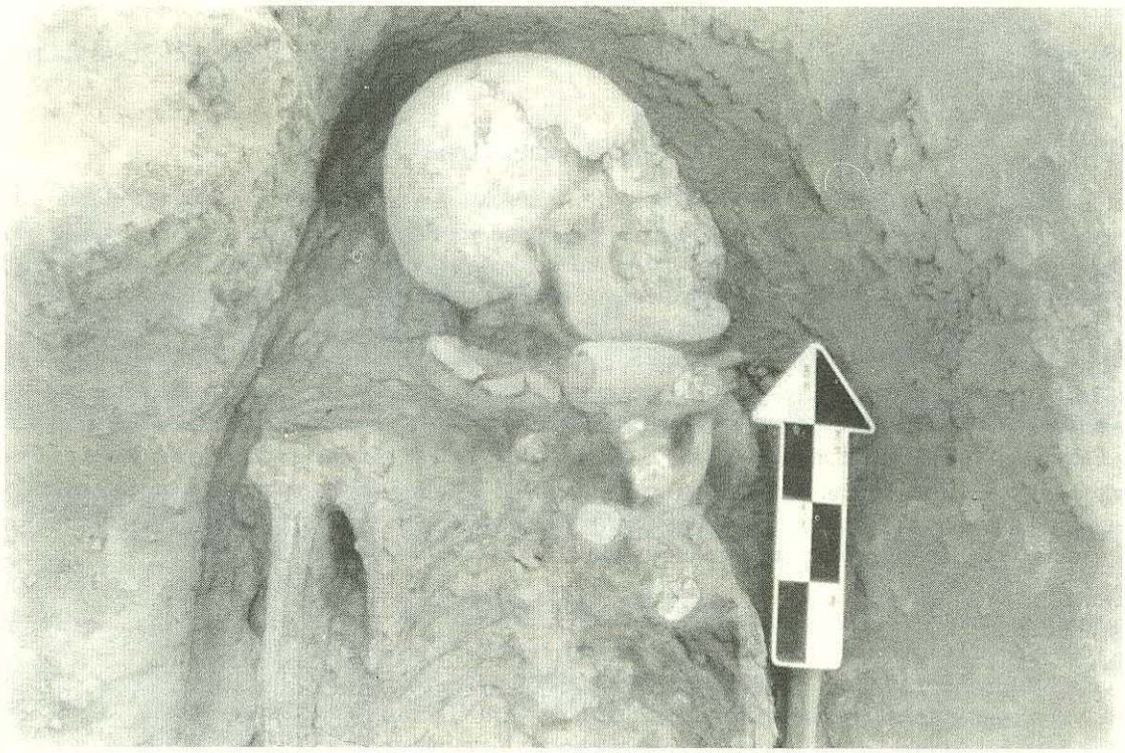
La pipa está compuesta por dos partes: un cuerpo principal de color rojo, hecho de escoria basáltica, probablemente procedente de la región de El Pinacate y una boquilla de color blanco, hecha de concha de la especie vermétido spp. o también llamado gusano de mar, que es común en el Golfo de California. El cuerpo tiene forma cónica con dos orificios, uno en la parte más angosta, que era por donde se insertaba la boquilla y uno más amplio hacia la parte distal del cuerpo, por donde se introducían las hojas, flores o ramitas que eran fumadas.

La práctica de fumar tanto en cigarrillo como en pipa se conoce desde el periodo Arcaico (3000-1500 a. C.) para todo el Noroeste de México y Suroeste de Estados Unidos, principalmente en la costa de California. En el sur de Arizona, las pipas se encuentran entre los grupos de primeros agricultores y su presencia está asociada con características representativas de este tipo de sociedad como son casas semisubterráneas, hornos y cerámica; su uso se consideraba parte de un ritual para atraer las lluvias, ya que las pipas eran usadas para soplar humo que imitaba a las nubes. Sin embargo, las pipas más antiguas se encuentran en California y la Península de Baja California, área que no adopta la agricultura, por lo que su uso debió estar asociado a otro tipo de ritual, tal vez de carácter curativo y que a partir de la zona costera de California se difundió casi al mismo tiempo hacia el norte de California, hacia el este de Arizona y hacia el sur, llegando en tiempos posteriores hasta Mesoamérica, donde el uso de pipas es una práctica común después de 900 d. C.



Diferentes tipos de pipas de los sitios: a)Stone Pipe, b)McEuen Cave, c)Wetlands, d-g)Cienega Creek.

Se tienen muy pocos ejemplos de pipas para el periodo Arcaico en el



Acercamiento del individuo. Foto: Coral Montero.

Suroeste de Estados Unidos, volviéndose más comunes durante la fase *Ciénega* (800 a. C a 150/200 d. C.) con varios ejemplos en los sitios *Wetlands*, *Stone Pipe* y *Cienega Creek*, localizados en el sur de Arizona. Las fechas de radiocarbono del entierro de La Playa lo sitúan dentro de la fase *Ciénega*, y se pueden observar similitudes con algunas pipas provenientes de otros sitios contemporáneos, como la de *Wetlands*.

Gracias a las descripciones de grupos modernos como los seris, sabemos que entre las plantas más comunes utilizadas para fumar se encuentran varias especies de tabaco (*Nicotiana clevelandii*, *Nicotiana trigonophylla*), así como ocotillo (*Fouqueira splendens*) y gobernadora (*Larrea tridentata*), con las cuales preparaban una mezcla utilizando las hojas, flores y ramas de ellas. Como parte del análisis de esta pipa por parte del Proyecto Arqueológico La Playa, se hizo un lavado del interior de la pipa para identificar los granos de polen presentes, la mayoría ejemplos de plantas locales que crecen cerca de fuentes de agua y sólo un grano de *Alnus oblongifolia*, típico de tierras templadas y altas, al este del estado de Sonora, pero ninguno de estos ejemplos fue identificado como parte de las plantas usadas para fumar. Por lo que creemos que esta pipa al ser de uso ritual, fue cuidadosamente limpiada o muy poco usada.

Este entierro tiene características que lo hacen único dentro de La Playa, pues además de ser uno de los pocos entierros de hombres mayores de 45 años que se tienen registrados, se encuentra extendido sobre su espalda. La mayoría de los entierros de La Playa se encuentran flexionados y muy pocos tienen ofrendas, características que también se observan en otros sitios de primeros agricultores, donde casi todos los miembros de un grupo recibían el mismo tratamiento a la hora de morir.

Resulta evidente que este entierro refleja un tratamiento diferente al resto de los entierros de La Playa, señalado por la posición extendida en que se encuentra, así como la presencia de una ofrenda compuesta por una pipa de piedra, cuentas de concha y pedacería de cuentas de concha rotas ritualmente. Es probable entonces que dentro de la esfera de lo ritual, este individuo represente a un personaje distinguido a través de varios marcadores y que su función hacia dentro del grupo haya sido de carácter shamánico, pues la práctica de fumar pipas de piedra está íntimamente relacionada con fines curativos, siendo el shamán el encargado de fumar la pipa en ocasiones rituales.

******

Historias de la Vieja Cárcel
los resultados

De qué te sirve mortal evadir, sobornar
o que la justicia de tus congéneres te absuelva
si dentro de ti, tu verdadera justicia
sin jueces te condena y sin cárceles te encierra
-¿?

Por Raquel Padilla Ramos

Recuerdo haber leído esta frase en el CERESO de Nogales, grabada sobre madera. Lo conocí a principios de los ochenta, era yo una adolescente y lo allí escrito me impactó tanto que, aun después de dos décadas, no la he olvidado. Visitaba yo los CERESOS y las cárceles acompañando a veces a mi papá, quien fungía entonces como director de los centros penitenciarios.

De alguna manera he seguido ligada a estos tristemente célebres edificios, pues ahora trabajo en el Instituto Nacional de Antropología e Historia, cuya sede en Sonora es la Antigua Penitenciaría del Estado. Ahora, sin embargo, el recinto está lleno de vida, dada por los trabajadores del Instituto y, sobre todo, por los visitantes, la mayoría de ellos niños en edad escolar.

Recientemente, el CENTRO INAH SONORA, en colaboración con la Secretaría de Educación y Cultura de Sonora y la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Sonora, lanzó la convocatoria del concurso *Historias de la Vieja Cárcel* en dos modalidades, adultos e infantil, con el fin de recuperar vivencias en torno al vetusto edificio. La reacción de los sonorenses fue formidable, sobre todo en el caso de los niños, quienes respondieron con entusiasmo a la convocatoria y concursaron con casi 500 trabajos.

Los ganadores fueron en primaria menor, Aldo Airam Ruiz García, de la escuela Netzahualcóyotl con el cuento *El Maloso*, y Flor Lizeth Mendoza Burgoa, de la escuela Lázaro Mercado, con su investigación intitulada *La Antigua Penitenciaría*. En primaria mayor ganó la niña Delia Azucena Meraz Barragán de la escuela Mariano Azucla, con su cuento *Hoy un hombre de bien*, mientras que en la categoría de investigación el galardón se lo llevó Edith Guadalupe Quiñones Valencia, de la escuela Prof. Lamberto Hernández, con el trabajo *Relato en fotografía*.

El día 11 de noviembre de 2003, en el marco de las celebraciones del 30 Aniversario del CENTRO INAH SONORA, se llevó al cabo la premiación, recibiendo estos pequeños escritores juegos didácticos, libros y diplomas. Además, los ganadores realizarán un paseo a la zona arqueológica de La Pintada, con un arqueólogo del CENTRO INAH SONORA como guía.

Ese mismo día se premió a los ganadores de la modalidad de adultos; fue el señor Ramón Hilario Esquivel el que presentó el mejor trabajo en la categoría de Historia Escrita, con el texto intitulado *Historias de la Vieja Cárcel*, en el que refleja sus vivencias al interior de la "ex-peni" como preso político, allá en la década de los setenta. Por su parte, el señor Conrado Quezada, triunfó en la categoría de Historia Gráfica, con la fotografía *Eterno Guardián*. Ambos se hicieron acreedores a un diploma y a $5,000.00 (cinco mil pesos) en efectivo.

La ceremonia de premiación estuvo de lo más lucida, gracias a la presencia de todos los ganadores y de sus familiares y amigos más cercanos. El auditorio del Centro INAH estaba ocupado en su totalidad y los asistentes se mostraron muy complacidos con el evento y los premios.

La respuesta del público sonorense, tanto adulto como infantil, nos indica que estos concursos deberán tener próximas ediciones. En realidad, los resultados son colaboraciones de la sociedad con la labor de investigación, difusión y protección del patrimonio cultural de los sonorenses, y nos allanan el camino hacia una mayor proximidad del INAH con la comunidad a la que pertenece nuestro trabajo.

Ceremonia de premiación. Al frente los pequeños ganadores. Foto: Cruz Teros.

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Director General
Raúl Sergio Arroyo García

Secretario Técnico
Moisés Rosas Silva

Secretario Administrativo
Luis Armando Haza Remus

Coordinador Nacional de Centros INAH
Edgardo García Carrillo

Coordinador Nacional de Difusión
Gerardo Jaramillo Herrera

CENTRO INAH SONORA
Director
Carlos Villegas Ivich

Director del Museo de Sonora
Harald Eeckels Hers

Sección de Investigación
Alejandro Sergio Aguilar Zeleny
Blanca Eréndira Contreras Barragán
Juan José Gracida Romo
Julio César Montané Martí
Raquel Padilla Ramos
César Armando Quijada López
María Elisa Villalpando Canchola

Monumentos Históricos
Martha Martina Robles Baldenegro

Biblioteca *Ernesto López Yescas*
María Guadalupe Piña Ortiz

Restauración
Rodolfo del Castillo López
Jorge Andrés Morales Alvarez

CONACULTA • INAH
CENTRO INAH SONORA

SeñalesdeHumo Es una publicación trimestral del CENTRO INAH SONORA. Edición y Diseño: **Delma Daleth Monteón Vega.** Título: **Alejandro Sergio Aguilar Zeleny.** Logo: **Argelia Juárez Vázquez.** Colaboración: **Érika Zavala García.** Fotos: Archivos del Centro. Toda correspondencia o solicitud de canje, deberá enviarse a Jesús García Final, colonia La Matanza, Hermosillo, Sonora, México. Correos electrónicos: inahson1@rtn.uson.mx/ informes@inahsonora.gob.mx. Consulte la página web: **http://www.inahsonora.gob.mx.**